“En *El Egipto de los Faraones* se conjuga el amplio conocimiento alcanzado por el doctor Marín sobre la vasta historia de la vieja civilización del Nilo, con las experiencias y observaciones personales acumuladas por él en sus viajes a través del Egipto. De esta manera obtiene el escritor una notable revitalización del pasado egipcio, de sus acontecimientos y figuras más descollantes por su dramatismo histórico o por su íntima poesía, y así resulta su libro de una animación singular y de un interés sostenido a lo largo de todas sus páginas. A menudo, la poesía y el dramatismo aparecen enlazados en un mismo nudo de personajes y sucesos, y entonces el autor de estos ensayos eleva su atractivo a la más alta y apasionada tensión. Tal ocurre, por ejemplo, con la bella narración consagrada a Akhnaton, el Faraón de la primera reforma religiosa, el inspirado poeta del Sol, el rendido esposo de Nefertitis.

“Y junto a las evocaciones del pasado, corren en las páginas del libro las revelaciones del presente, aquellas que el autor va desentrañando de la realidad que a su paso ofrece la vida actual del Egipto, nimbada aún por el halo de remotos siglos.

“Esta obra de Marín ha recibido, pues, el premio “Atenea” con indiscutible merecimiento”.—X.

<https://doi.org/10.29393/At363-364-108PMRA10108>

PREMIOS MUNICIPALES

En los premios conferidos por la Municipalidad de Santiago a obras publicadas en 1954, fueron agraciados los siguientes autores: Don Pedro León Loyola, en ensayo, por su obra *Una oposición fundamental en el mundo moderno: Causalidad y evolución*; don Luis González Zenteno, en novela, por *Caliche*; don Nicanor Parra, en poesía, por *Poemas y Antipoemas*; don Claudio Giaconi, en cuento, por *La difícil juventud*; el premio de teatro fué dividido entre don Santiago del Campo, por *Martín Rivas*, y doña Gabriela Roepke, por *Invitación*.

Los premios fueron entregados en una ceremonia realizada el 17 de septiembre en el Palacio Cousiño.